

Si estás pensando en adquirir una nueva matebook podrías imaginar que es algo simple, solo llegar a la tienda y comprar la más bonita. Sin embargo, esto no es lo correcto, pues aparte del diseño del equipo, siempre es importante conocer las características de hardware y software para saber si va a cumplir con nuestras necesidades.

Al intentar comprar una <u>matebook</u> siempre es necesario pensar primero en el uso que se le va a dar. Por ejemplo, si es para el hogar, con el fin de realizar acciones comunes como tareas o navegar por Internet, un dispositivo de gama media o incluso baja podría funcionar.

Existen ciertos factores importantes a tomar en cuenta al momento de la compra, como el procesador que utiliza el equipo, la cantidad de memoria RAM y almacenamiento, y después, se pueden comparar otras características menos importantes como el tamaño del equipo y diseño.

Para el caso de un uso en el hogar, podría bastar un procesador de gama baja, como un core i3 de Intel por ejemplo, memoria RAM de 4 GB y un disco duro de 512 GB, o incluso, para mejorar el rendimiento, un disco SSD de unos 256 GB.

Pero aquí influye mucho el uso que se le va a dar a la computadora, pues si después se quiere utilizar para juegos, las características anteriores no serán suficientes.

Si el equipo va a ser utilizado para trabajar, mediante software que requiera un mayor uso de memoria RAM, se debería elegir un procesador de mejor gama, por ejemplo, un core i5, con memoria RAM de al menos 8 GB. Esto ayudará a que el software que requiera más recursos pueda correr más eficientemente, sin estarse trabando o tardando en responder. Con estas características, ya es posible correr juegos básicos, que no requieran mucho procesamiento de video. Aún así, si se piensa en juegos, es recomendable considerar también una buena tarjeta de video.

Pero si lo que se requiere es trabajo pesado, por ejemplo, trabajar con software de diseño como AutoCAD, Inventor, Photoshop, entre otros, sería recomendable un procesador de gama alta, como un core i7 o su equivalente en AMD. Adicionado con unos 16 a 32 GB de memoria



RAM y un disco de estado sólido (SSD) con la capacidad de acuerdo al uso que se le vaya a dar. Con este equipo ya se puede trabajar muy bien con software pesado e incluso correr videojuegos que requieran más recursos.

Pero si se piensa en un ordenador específicamente para jugar, lo más recomendable es una computadora gamer, que ya vienen adicionadas con el hardware requerido para esto, que si bien pueden incluir las características que ya se mencionaron, como un procesador Intel core i7 o incluso un i9, también cuentan con placas de video específicas para videojuegos, que son robustas y permiten una excelente experiencia de gráficos.



Sin embargo, como es de esperarse, este tipo de equipos son muy caros. Por eso, si se piensa realizar una inversión de este tipo, siempre es recomendable pensar mucho el uso que se le va a dar y considerar los cuidados que se le deben dar al equipo.